



## *La prevención del cáncer de tiroides*

El autoexamen periódico del cuello y la evaluación médica precoz ante hallazgos anormales en la palpación de cuello pueden dar inicio a una serie de estudios de laboratorio e imágenes tendientes a descartar la posibilidad de un cáncer de tiroides.



Un porcentaje elevado de la población tiene nódulos en la tiroides. Los estudios ecosonográficos de alta resolución y las autopsias demuestran la presencia de nódulos en la tiroides en el 60 y 50% de los adultos sanos, respectivamente.

Los nódulos son formaciones sólidas, líquidas o la mezcla de ambas que aparecen en la tiroides de algunas personas cuando se conjugan diversos factores genéticos y ambientales.

Los factores genéticos incluyen cambios en el ADN heredados o no que pueden dar inicio a la aparición de uno o múltiples nódulos.

Los factores ambientales incluyen el déficit o exceso en la ingesta de Yodo, o de algunos alimentos conocidos como bociógenos (repollo, brócoli, etc).

El tamaño de los nódulos puede variar entre algunos pocos milímetros hasta algunos muy grandes de varios centímetros.

La mayoría de los nódulos son benignos y producirán problemas vinculados con su aumento de tamaño tales como dificultad para tragar o respirar o anomalías estéticas por su aumento de volumen. Solo hasta el 5% de los nódulos de la tiroides pueden ser realmente peligrosos. Ese es el porcentaje de ellos que pueden estar albergando un cáncer de tiroides.



Si notas que el cuello está aumentando de volumen y palpas una anomalía en la tiroides debes acudir inmediatamente al médico. El sabrá evaluarte y pedirte los exámenes y estudios correspondientes para saber si ese hallazgo es benigno o no y para ayudarte a resolver ese problema.



Dr. RICARDO MENDOZA G.  
Residente de Endocrinología  
Hospital J.M. Vargas